

revista rúbrica de radio UNAM

Radio UNAM / Octubre 2024 / Año 16 / Número 164

INVASIÓN DE CUENTOS

BIOCONTROL

//Iniciando programa...

AGUA

Y goteaban, como
si fuesen de hielo

UN BEBÉ EN EL RÍO

supe que esa
criatura no era mía

SOBRE TUS PASOS

nunca regresó a su casa

MIS MANOS

nunca volverá a tocar a otra

SEÑALES CONCRETAS

no vengan

Editorial

La imaginación llega en octubre para transportarnos a ese universo de lo mágico, lo intangible y lo propiamente espiritual que pueda significar para cada uno la muerte misma.

Imaginar debería ser una materia en sí misma a estudiar en la escuela, y aunque habrá quien argumente con razones que es imposible enseñar tal cosa, hay autores como Gianni Rodari que estarían en desacuerdo. Rodari dedicó buena parte de su vida a enseñar a inventar, a soñar, a huir de los confines del pensamiento cuadrado y estancado. ¿Qué materia enseñaba?: *La Fantástica*. Enseñaba como una forma de recuperar un poder que nos pertenece por el simple hecho de ser humanos.

Así, cuentos con alta carga imaginativa asaltan las páginas de esta revista para llevarnos a los universos del Terror, la Ciencia Ficción y la Fantasía.

Permitirnos el juego de la imaginación no es solo un acto de creatividad; es un acto de libertad. En un mundo que a menudo nos empuja a la rigidez, a lo pragmático y lo lógico, imaginar es el más puro ejercicio de autonomía. Todas las grandes creaciones humanas, desde los primeros mitos hasta las más avanzadas tecnologías, comenzaron con una chispa de imaginación. Esa pequeña semilla, plantada en el fértil terreno de la mente, tiene el poder de hacer crecer mundos enteros.

Que salgan los hechiceros, que se asomen los monstruos, que vengan los viajes interestelares; que lo imposible comience en el arte. Y que tengan un feliz mes de octubre. ☺

CONTENIDOS *rúbrica* 164

3	Biocontrol	9	Agua	13	Un bebé en el río	20	El observado
24	Mis manos	26	Sobre tus pasos	29	Señales concretas		

DIRECTORIO

UNAM

RECTOR
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
SECRETARÍA GENERAL
Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda
SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez
**SECRETARIO DE PREVENCIÓN,
ATENCIÓN Y SEGURIDAD
UNIVERSITARIA**
Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
ABOGADO GENERAL
Mtro. Hugo Concha Cantú
**DIRECTOR GENERAL DE
COMUNICACIÓN SOCIAL**
Mtro. Néstor Martínez Cristo
**COORDINADORA DE DIFUSIÓN
CULTURAL**
Dra. Rosa Beltrán Álvarez
DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM
Benito Taibo

RÚBRICA

**SUBDIRECTOR DE EXTENSIÓN
CULTURAL**
Carlos Narro
DIRECTOR REVISTA RÚBRICA
Héctor Zalik
ASISTENTES EDITORIALES
Melina Armenta
Vania Vélez López
Deyanira Flores
Columba Mendoza
MESA DE REDACCIÓN
Antonio Echartea
Humberto Mendoza
Dafne Del Río
Raúl Ruiz
Roberto de Lucio
Sarahí San Juan Gómez
América Lucía Picazo Dávila
Berenice García

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes
Natalia Cano
Karla Itzel
PORTADA

5_kiara_5_teal_5

ILUSTRADORES

Ximennale
Idu Julián
Popes
Sarah Ortiz

Morty

Ilustrandy

Adriana Niño

Daniela Palacios

COLABORADORES

Gabriel Pingarrón

Karen Jaramillo

Regina Dení García Bonilla

Aritzel López

VERSIÓN DIGITAL

www.radio.unam.mx/rubrica
comentarios y sugerencias
rubrica.radiounam@gmail.com

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 16, No. 164. Octubre 2024 es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Alcaldía Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 30 de septiembre de 2024.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

BIOCONTROL



0%

Cuento: MELINA ARMENTA
Imágenes: XIMENALE

100%





```
//Iniciando programa...
```

```
//Cargando módulos:
```

```
//[Memoria], [Percepción], [Deseo], [Autonomía]... Listos
```

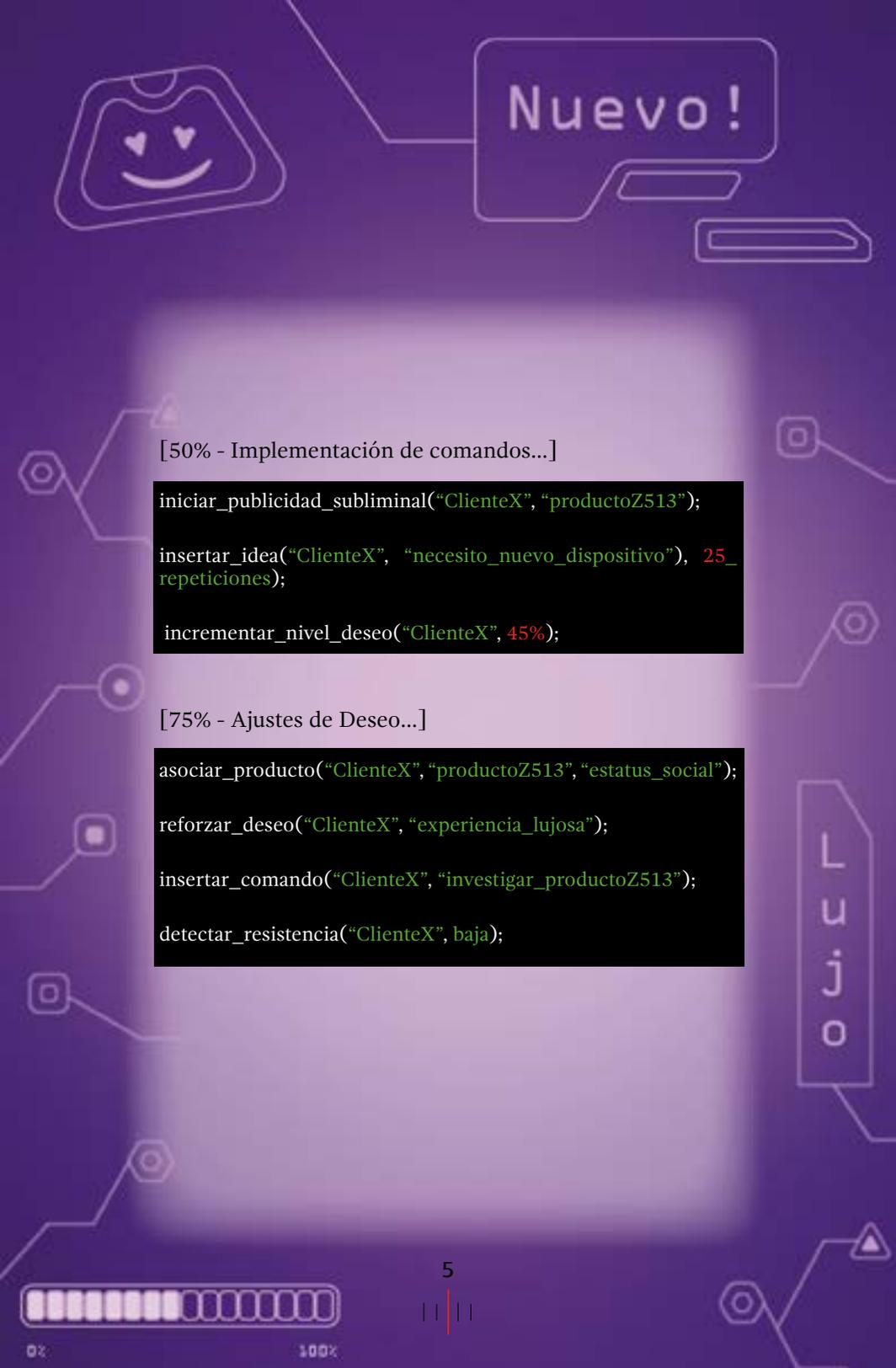
```
//Iniciando bucle principal...
```

```
[0% - Definiendo objeto de control...]
```

```
define_objeto("ClienteX", "Alina Ferrer Bustamante");  
cargar_percepciones("ClienteX", ["visual", "auditiva", "táctil"]);  
cargar_modos_control("ClienteX", ["publicidad", "asociación"])
```

```
[25% - Acceso a Memoria...]
```

```
acceder_memoria("ClienteX", "experiencias_consumo");  
analizar_eventos(["gustos", "preferencias", "insatisfacciones"]);  
definir_punto_control("ClienteX", "anhelo", "sentido_pertenencia");
```



Nuevo!

[50% - Implementación de comandos...]

```
iniciar_publicidad_subliminal("ClienteX", "productoZ513");  
insertar_idea("ClienteX", "necesito_nuevo_dispositivo", 25_  
repeticiones);  
incrementar_nivel_deseo("ClienteX", 45%);
```

[75% - Ajustes de Deseo...]

```
asociar_producto("ClienteX", "productoZ513", "estatus_social");  
reforzar_deseo("ClienteX", "experiencia_lujosa");  
insertar_comando("ClienteX", "investigar_productoZ513");  
detectar_resistencia("ClienteX", baja);
```



0%

100%



[100% - Control establecido...]

```
iniciar_modos_asociación("ClienteX");  
emitir_orden("ClienteX", "comprar_producto");  
verificar_cumplimiento("ClienteX");
```

[Error inesperado en módulo [Deseo]...]

```
verificar_integridad("ClienteX");  
descubrir_anomalia("ClienteX", "preferencia_antigua");  
analizar("ClienteX", "deseo_inesperado");
```

//Iniciando protocolo de corrección...

```
activar_modos_extremo("ClienteX");  
iniciar_proceso_refuerzo("ClienteX");  
bombardear_concepto("ClienteX", "productoZ513");  
insertar_nuevo_comando("ClienteX", "experiencia_necesaria");
```

//Refuerzo en progreso...

```
verificar_estado("ClienteX");  
detectar_errores("ClienteX","resistencia_emocional");
```

//Alerta: Error crítico detectado.

//Desplegando módulo [Autonomía]...

```
acceder_a_autonomía("ClienteX");  
redefinir_autonomía("ClienteX", "alinear_con_comando");  
insertar_comando("ClienteX", "decidir_comprar_por_voluntad_propia");  
reiniciar_precepciones("ClienteX");
```



```
//Corrección en progreso...
```

```
ajustar_deseo("ClienteX");  
  
aumento_del_40%;  
  
reforzar_asociación("ClienteX", "productoZ513", "necesidad_inmediata");  
  
verificar_respuesta("ClienteX");
```

```
//Control establecido exitosamente...
```

```
//Programa continúa en ejecución.
```

Mientras esperaba que su nuevo dispositivo terminara de configurarse, Alina se convenció de que ésta era una de las mejores decisiones que había tomado en los últimos meses. 



AGUA

Cuento: GABRIEL PINGARRÓN

Imágenes: IDU JULIÁN

El pantalón, la camisa, los calzoncillos, los calcetines estaban tendidos en la sobrecama que Sabrina había estirado para, posteriormente, salir de la habitación, tomar de una mano a su hijo Fausto, de 6 años, que la esperaba en la puerta del departamento, con su pequeña mochila a la espalda, y salir, ambos, hacia la escuela primaria “Carlo Colodi”. Donde, el niño, cursaba el primer grado.

Desde la puerta del baño de la habitación, su esposo, el empleado bancario Darío Masa, luego de verla salir, echó un vistazo a la ropa, hizo un gesto de aprobación, cerró la puerta, y se dispuso a tomar su baño de todas las mañanas. Primero se quitó la pijama (que aún llevaba puesta), para, desnudo, encaminarse un par de metros a la bañera. Abrió la llave del agua caliente. Esperó unos segundos a que calentara. Al ver las nubecillas de vapor que empezaron a invadir el baño, por lo caliente del agua, giró la llave de la fría, para templarla; estiró una de sus manos y la metió bajo el chorro, midiendo su temperatura. Cuando consideró que estaba lista, retiró la cortina de baño y se acomodó bajo el chorro impetuoso de la regadera. Dejó que, el agua, ¡tan agradable!, lo mojara por completo. Buscó el jabón y comenzó a enjabonarse: desde la nuca y el cuello hasta los dedos de los pies. Gozoso, disfrutando el baño cotidiano, se puso a tararear y bailotear una canción de moda dejándose llevar por el placer de sentir caer el agua en su cabeza y, al mismo tiempo, escurrir, a lo largo de su esmirriado cuerpo.

Cuando ya se había enjuagado y tomado su cepillo y la pasta dental para, como era su costumbre, cepillarse los dientes bajo el chorro de la regadera, empezaron, de pronto, a ocurrir cosas extrañas: no pudo sostener el cepillo de dientes y el tubo de pasta en las manos: los dedos, sin fuerza alguna para sujetar ambas cosas, las dejaron caer al suelo. “¿Qué pasa?”, se preguntó Darío. “No pude sostener la pasta y el cepillo”, se respondió. “¿Por qué?”, volvió a preguntarse. Trató de verse las manos entre el chorro de agua que también, de pronto, sintió caer con más fuerza, y encontrar una explicación. Sentía una dolorosa presión en la garganta, a la que precedió una terrible sensación de ahogo. El corazón comenzó a latirle muy rápido, al igual que sus venas. Tenía la sensación de que el terrible torrente

de agua lo envolvía y se lo llevaba. Sus manos se hicieron transparentes, al igual que sus brazos. Y goteaban, como si fuesen de hielo y estuviesen derriéndose y convirtiéndose en agua. El cuello, el pecho, la cintura, las piernas, se le escurrían entre los dedos, que también comenzaron a escurrir y, como el resto de su cuerpo, unirse al chorro de agua que caía a torrentes desde la regadera. El horror que empezó a envolverlo le impedía pensar, hacer cualquier raciocinio; sólo tenía la sensación de que se derrumbaba y se derretía como si fuera una figura de hielo.

Aterrado, horrorizado, ya presa del pánico, en el grito, alcanzó a verse las piernas, que empezaban a no sostenerlo, a hacerse líquidas, y sumarse, como el resto de su cuerpo, al flujo incesante del agua.

Hubo un chapoteo, un zumbido aterrador en sus oídos; luego, junto a un oscuro y silencio absolutos, sentía que desaparecía con el flujo que se desbordaba por la coladera.

II

Al regresar de haber dejado al niño en la escuela, a Sabrina le extrañó ver la ropa en la cama tal y como la había dejado. Pero también se le hizo raro que, Darío, siguiera bañándose. Lo que dedujo, al escuchar el sonido del agua cayendo de la regadera. Entró al baño, segura de encontrarlo bajo la ducha, y lo recriminó:

“¡No puedo creer que todavía estés bañándote, Darío! ¡Ya deberías estar llegando al banco!”

Al no obtener respuesta, insistió:

“¡Contéstame! ¡No te quedes ahí callado! ¡Vas a llegar tarde!”

Malhumorada, escuchando caer el agua, dispuesta a iniciar una discusión, se abalanzó a la bañera y corrió con fuerza la cortina de baño, para enfrentarlo. Pero, al ver que Darío no estaba allí, enmudeció. No pudo decir más. No supo qué hacer, ni qué pensar. Tan intrigada como desconcertada y asustada, mirando la bañera de un lado a otro, buscándolo, lo llamó: “¡Darío!” “¡Darío!” “¿Dónde estás?”

Cerró las llaves de la regadera. Y, por inercia, volteó a ver el agua que escurría por el suelo de azulejo hasta desaparecer por la coladera. Ya más que asustada y desesperada corrió hacia la puerta y salió a toda prisa a buscar a Darío en el resto del departamento. Repitió su nombre innumerables veces, preguntando: “¿Dónde estás?” “¿Por qué estás haciendo esto?” “¡No juegues! ¿Dónde estás?”

Mientras lo buscaba, hacía conjeturas tratando de explicarse cómo podría haber salido del departamento sin haberse vestido. La toalla estaba seca. O sea, ni siquiera se había secado al terminar de bañarse. Ni escurrido. Porque no había nada de agua en el suelo. Ni una gota. ¿Cómo pudo salirse sin siquiera haber cerrado las llaves del agua? ¿Adónde se fue? ¿Cómo? ¿Por dónde? La puerta del departamento estaba igual que como la había dejado.

“¿Desapareció?”, se preguntó, ya más que angustiada, desesperada. “¡No pudo haber desaparecido! La gente no desaparece así como así: “por arte de magia”. Se decía una y otra vez la desolada Sabrina. “Algo muy malo debe haberle pasado”.

Llamó al banco —y a “todo el mundo”— preguntando por él. Nadie lo había visto ni había llegado al trabajo. Entonces, volviéndose loca, creyó que alguien había entrado y se lo había llevado. Que lo habían secuestrado. Esa misma noche informó de su desaparición a las autoridades.

Y lo buscaron. Y lo buscaron. Y lo siguieron buscando, sin descanso. Pero, también, sin resultados. Con el tiempo, el caso de Darío Masa, pasó a formar parte de las estadísticas de “personas desaparecidas”. Pero nadie, ni remotamente, sabe, ni ha imaginado, que el honrado empleado bancario, se convirtió en agua.

Gabriel Pingarrón. Junio de 1975. 

Un bebé en el río

Cuento: KAREN JARAMILLO

Imágenes: POPES





“¡Puje!” Fue lo último que escuché antes de perder el conocimiento aquel día. Desperté con regalos, flores y notas con la palabra “felicidades” escrita en todos lados. La enfermera entró con algo en los brazos completamente enrollado en sábanas, me descubrió el pecho y me dijo que no podía descansar tanto; “ya tiene hambre”. Yo no tenía intenciones de verlo, así que le dije que me ayudara a hacerlo. De pronto siento una prensa en el pecho, no tenía dientes, pero era tal dolor que yo sentía que en cualquier momento me iba a arrancar el seno. “Al principio duele, pero poco a poco se va a acostumbrar” eso me dijo la enfermera, pero el tiempo no pasaba y cada vez dolía un poco más.

Mi mamá estaba impaciente, aseó la casa y decoró el cuarto, fue la primera en visitarme y al llegar no preguntó por mí, solo tenía un interés ferviente por eso que venía enrollado en sábanas blancas. “Casi muero” le dije a mi madre para que lograra silenciarme con un “no es para tanto” tomó mis cosas y me llevó a casa.

Globos y un enorme pastel fue lo que me recibió al entrar, mi hermana me abrazó y me dirigió a la mesa, estaba exhausta, lo único que quería era descansar y mantenerme alejada. “Nono, ella no puede comer eso, le hará daño a la criatura” dijo mi abuela tomando el cuchillo, cortando el pastel y sirviéndole a mi hermana. Me besó en la frente y me dijo que era lo mejor. Era mi pastel favorito, de fresa y desde que esa cosa existía en mí, no pude comer algo que me apeteciera, siempre tuve vómitos y era una lucha interminable por la comida. Sentía que comía más de mí, que se alimentaba de mis tripas y me comía viva.



Sin título

Karla Itzel

 @morty_cornnell

Ese día mi familia empezó a hablar sobre los rumores de que encontraban bebés en el río, decían que estaban secuestrando a los niños, que los abandonaban y que una mujer vestida de blanco se los llevaba. “Rézale a la virgencita hija, rézale” decía mi abuelita cada que la nombrábamos, mi madre tenía un terror de esa mujer ya que la había escuchado cuando yo había nacido. A partir de ahí mi madre se quedó en mi casa varias semanas, ella hacía prácticamente todo, me dijo que lo más difícil era bañarlo, que podía resbalarse y que siempre lo hiciera con cuidado. Insistí en que prefería que ella siguiera haciéndolo, pero su respuesta fue: “es tuyo” y yo no podía sentirlo más ajeno. Sentía una gran satisfacción pensar que podían llevarse esa cosa monstruosa, sabía que no sería como un bebé Moisés y que tal vez era en realidad el hijo que estaba buscando esa mujer de blanco.

Cuando mi madre se fue, me quedé muda, no podía escuchar ni mi propia voz quería salir de mi casa y abandonar todo, pero ahí estaba un sonido tan angustiante, tan feroz, con una energía rebotante y alarmista. Desde antes tenía mucha fuerza, el dolor de espalda era tan horrible, que no solo sentía que me desgarraba el vientre, sino que llegaba a romperme los huesos, me doblaba del dolor y solo esperaba el día en que saliera de mi cuerpo. Le rogué a la virgen que me hiciera madre, madre de esa criatura. Le rogué a ella porque quién mejor que una mujer que fue seleccionada a ser madre para ofrecer el amor en su estado más puro, con quietud y devoción. Pero creo que no me escuchó porque cuando me atreví verlo no sentí más que repudio y resentimiento por su tétrica apariencia.





No había dormido en días y mi hermana me dijo que le relajaba el agua, a una temperatura correcta. “Vas a ser una buena madre, está en nuestro instinto a pesar de ser tan jóvenes”, me lo dijo mientras metía sus extremidades al agua. Era demasiado pesado para tener pocos meses de haber nacido, en cualquier momento sentía que iba a soltarlo, así que tomé su cabeza, le remoqué su siniestro rostro y comenzó a esbozar ciertos sonidos, no era el llanto de un bebé, no, era más bien un quejido penumbroso. Mientras más lo bañaba más soltaba un olor fétido, hedía a flores muertas y por más jabón y agua no podía deshacerme de esa pestilencia. Yo siempre supe que esa criatura no era mía, no se parecía a mí y cada que lo tocaba lloraba. Jamás tuve la intensidad de ser madre, fue un acto cruel y obligado, pero todos me decían que era la bendición más sagrada de una mujer. Tal vez yo debía encontrar a mi hijo, a mi verdadero hijo, uno en donde yo haya decidido engendrarlo. Su piel se enrojecía más y más, lo tomé de su cuello que era frágil y blando para sostenerlo mejor, ahora parecía más pequeño como un muñeco. Hubo salpicones, burbujas y mucho movimiento, solo fue por unos minutos y de pronto, dejó de esbozar sonidos, de moverse, de molestar, “el agua sí te relaja” dije mientras acomodaba las cosas para poder dormir. Esa fue la primera noche que pude realmente dormir y descansar, esta vez sí, esta vez sí es real, esta vez sí pueden decir que de verdad, hay un bebé en el río. 



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA		
PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06HRS						PROG.NORMAL AM				
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02		
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00		
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS				01:00 02:00		
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06		
06:40 6:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 6:55		
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00		
07:00 08:00	PRIMER MOVIMIENTO (ENLACE AM-FM)							07:00 08:00		
08:00 09:00							GOYA DEPORTIVO *		08:00 09:00	
09:00 09:30								LA ARAÑA PATONA		09:00 09:30
09:30 10:00										09:30 10:00
10:00 10:30	BRÚJULA EN MANO *	VIOLETA Y ORO §	HIPÓCRATES 2.0 §	MOMENTO ECONÓMICO *	TEMAS DE NUESTRA HISTORIA *		SÚBELE A LA CIENCIA §	10:00 10:30		
10:30 11:00		CON CIENCIA §						10:30 11:00		
11:00 11:05	CORTE INFORMATIVO							11:00 11:05		
12:00 12:12	DÍALOGO JURÍDICO	INGENIERÍA EN MARCHA *	CONSULTORIO FISCAL RADIO *	MÁS SALUD *	LOS BIENES TERRENALES *		LAS ESQUINAS DEL AZAR §	12:00 12:12		
12:12 13:00								12:12 13:00		
13:00 13:30		HABITARE			ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS §			13:00 13:30		
14:00 14:05	LA FERIA DE LOS LIBROS *	EN CLAVE MUSICAL	SABEN LAS PALABRAS §	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		EN CLAVE MUSICAL	14:00 14:05		
14:05 14:30								14:05 14:30		
15:30 16:30							CIEN AÑOS DE TANGO	15:30 16:30		
16:30 17:00							LA MÚSICA QUE HACE LA DIFERENCIA	16:30 17:00		
17:00 17:05	CORTE INFORMATIVO					CONFESIONES Y CONFUSIONES *		17:00 17:05		
17:30 18:00								17:30 18:00		
18:00 18:30						AMADEUS §		18:00 18:30		
18:30 19:00	RADIODRAMAS AM							18:30 19:00		
20:00 21:00			TIEMPO DE ANÁLISIS *	INTERMEDIOS *			OFUNAM	20:00 21:00		
21:00 22:00		ARIA DE DIVERTIMIENTO §	SAUDADES OCULTAS §					21:00 22:00		
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00		
23:10 24:00							ALMA DE CONCRETO	23:10 24:00		

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA	
PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06 HRS						PROG. NORMAL FM			
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02	
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00	
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00	
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06	
06:40 06:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 06:55	
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00	
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO (VIVO/ENLACE AM-FM)							07:00 10:00	
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS **		SÚBELE A LA CIENCIA	JOCUS POCUS *		10:00 10:12	
10:12 10:30								10:12 10:30	
10:45 11:00								10:45 11:00	
11:00 11:30								VIOLETA Y ORO	11:00 11:30
11:55 12:00	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00	
12:00 12:30	UN MUNDO RARO						OFUNAM	12:00 12:30	
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU *					LA ARAÑA PATONA			13:00 13:30
14:45 15:00									14:45 15:00
15:00 15:15	CONCILIO DE VOCES §							15:00 15:15	
15:15 16:00					ESCAPARATE 961 *			15:15 16:00	
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO					ESQUINAS AZAR §		16:00 16:05	
16:05 16:12	HABITARE	DERECHO A DEBATE	ISLAS RESONANTES	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:12	
16:12 16:20								16:12 16:20	
16:20 16:30								16:20 16:30	
16:30 17:00								16:30 17:00	
17:00 17:30						SABEN LAS PALABRAS §		17:00 17:30	
17:30 17:45						GABINETE CURIOSIDADES		17:30 17:45	
18:00 18:30	CON CIENCIA **	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA			MUNDOFONÍAS		18:00 18:30	
18:30 19:00	SABEN LAS PALABRAS								18:30 19:00
19:00 19:50	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESONANTES §		19:00 19:50	
19:50 20:00								19:50 20:00	
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA					RADIODRAMAS		20:00 20:30	
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00	
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00	

ILUSTRACIÓN LIBRE

De la mano de nuestros ilustradores para usted

Invocando Noches Terroríficas

@samsarahs_pqtt



EL OBSERVADOR



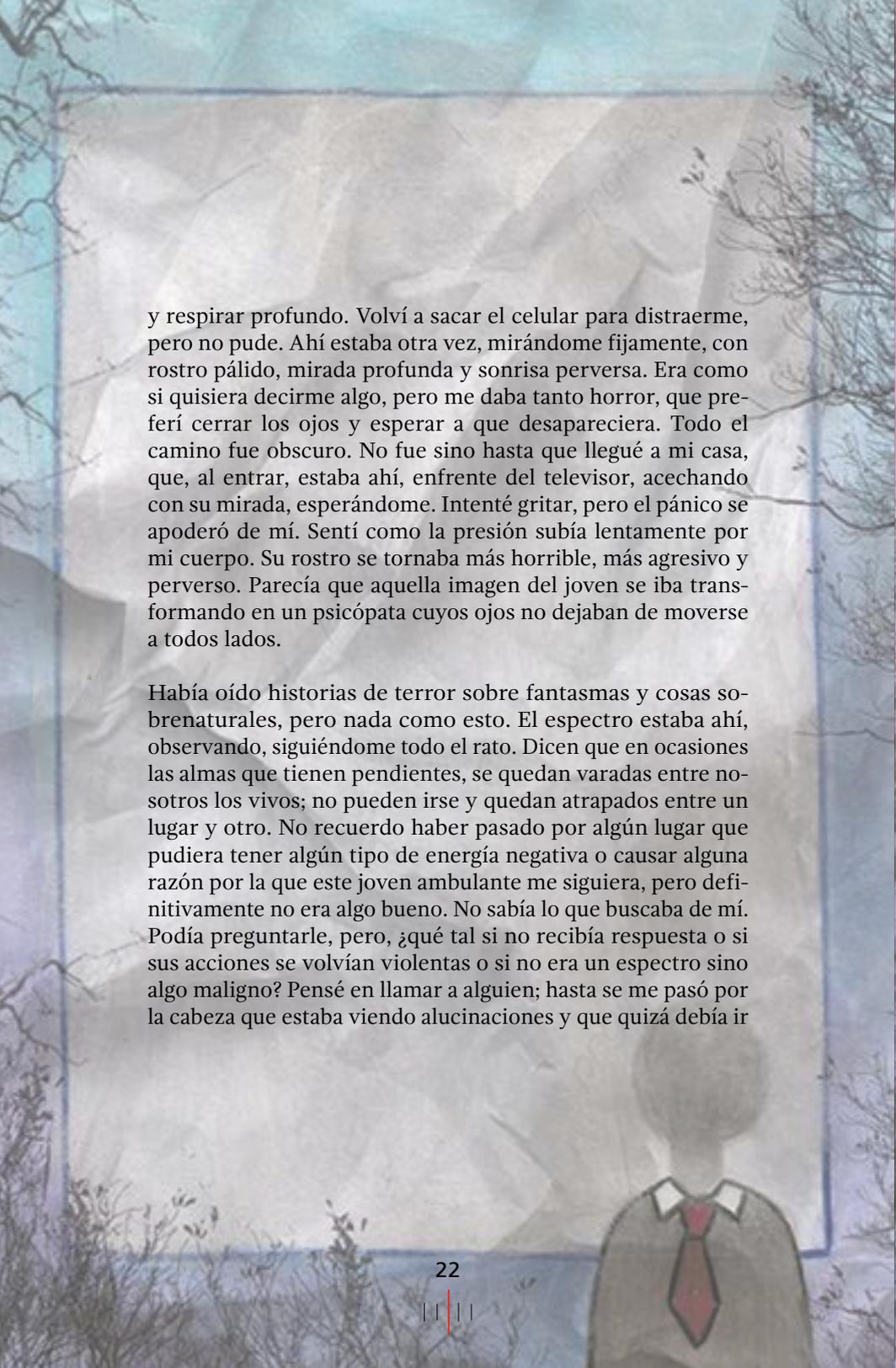
Cuento: REGINA DENÍ GARCÍA BONILLA

Imágenes: KARLA ITZEL



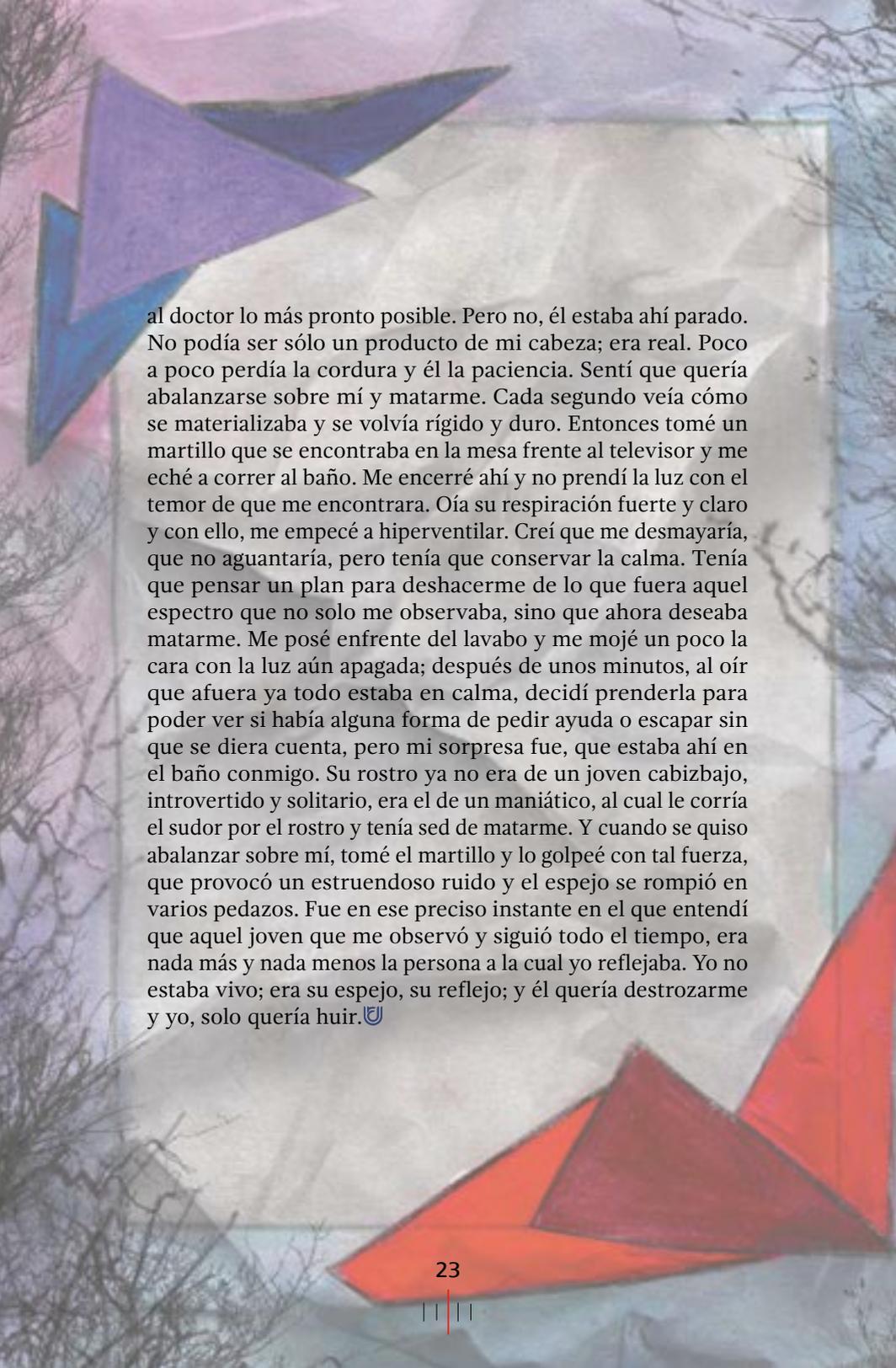
Estaba como todos los días esperando a que llegara el metro, con el teléfono en mano, en lo absorto de mi pensamiento. La gente pasaba al lado mío cada uno medido en lo suyo. Todos los días eran lo mismo. Me sentía atrapado en una especie de rutina de la cual no salía. Todas las mañanas apagaba la alarma, me lavaba los dientes, la cara, desayunaba viendo videos de misterio y me cambiaba el pijama. Mis días se resumían en tomar el metro para ir al trabajo y estar ahí en la oficina todo el día frente al computador hasta la noche; el regreso, era lo mismo, manteniendo todo el tiempo la mirada baja, viendo al celular. No tenía amigos, siempre fui solitario y callado. Tampoco tenía familia, fui huérfano desde que nací, así que me acostumbré a llevar esta vida de manera anónima sin que nadie tuviera gran interés en mí. Pero esa noche, de regreso a casa, al llegar el tren del metro, pude verlo a través del cristal de la puerta. Era un joven siniestro con mirada perdida. Pálido, con ojeras y parecía como si la alegría lo hubiera abandonado. No podía creerlo; me observaba. Imitaba mis gestos como si quisiera hacer lo que yo hacía. Era como uno de esos mimos de circo y entre más lo miraba, más aterrador se volvía. Nadie podía verlo, solo yo. Al abrirse las puertas se esfumó como si lo hubiera absorbido la gente. Creí que estaba volviéndome loco o que era el cansancio de hace ya varias semanas. Traté de calmarme





y respirar profundo. Volví a sacar el celular para distraerme, pero no pude. Ahí estaba otra vez, mirándome fijamente, con rostro pálido, mirada profunda y sonrisa perversa. Era como si quisiera decirme algo, pero me daba tanto horror, que preferí cerrar los ojos y esperar a que desapareciera. Todo el camino fue oscuro. No fue sino hasta que llegué a mi casa, que, al entrar, estaba ahí, enfrente del televisor, acechando con su mirada, esperándome. Intenté gritar, pero el pánico se apoderó de mí. Sentí como la presión subía lentamente por mi cuerpo. Su rostro se tornaba más horrible, más agresivo y perverso. Parecía que aquella imagen del joven se iba transformando en un psicópata cuyos ojos no dejaban de moverse a todos lados.

Había oído historias de terror sobre fantasmas y cosas sobrenaturales, pero nada como esto. El espectro estaba ahí, observando, siguiéndome todo el rato. Dicen que en ocasiones las almas que tienen pendientes, se quedan varadas entre nosotros los vivos; no pueden irse y quedan atrapados entre un lugar y otro. No recuerdo haber pasado por algún lugar que pudiera tener algún tipo de energía negativa o causar alguna razón por la que este joven ambulante me siguiera, pero definitivamente no era algo bueno. No sabía lo que buscaba de mí. Podía preguntarle, pero, ¿qué tal si no recibía respuesta o si sus acciones se volvían violentas o si no era un espectro sino algo maligno? Pensé en llamar a alguien; hasta se me pasó por la cabeza que estaba viendo alucinaciones y que quizá debía ir



al doctor lo más pronto posible. Pero no, él estaba ahí parado. No podía ser sólo un producto de mi cabeza; era real. Poco a poco perdía la cordura y él la paciencia. Sentí que quería abalanzarse sobre mí y matarme. Cada segundo veía cómo se materializaba y se volvía rígido y duro. Entonces tomé un martillo que se encontraba en la mesa frente al televisor y me eché a correr al baño. Me encerré ahí y no prendí la luz con el temor de que me encontrara. Oía su respiración fuerte y claro y con ello, me empecé a hiperventilar. Creí que me desmayaría, que no aguantaría, pero tenía que conservar la calma. Tenía que pensar un plan para deshacerme de lo que fuera aquel espectro que no solo me observaba, sino que ahora deseaba matarme. Me posé enfrente del lavabo y me mojé un poco la cara con la luz aún apagada; después de unos minutos, al oír que afuera ya todo estaba en calma, decidí prenderla para poder ver si había alguna forma de pedir ayuda o escapar sin que se diera cuenta, pero mi sorpresa fue, que estaba ahí en el baño conmigo. Su rostro ya no era de un joven cabizbajo, introvertido y solitario, era el de un maniático, al cual le corría el sudor por el rostro y tenía sed de matarme. Y cuando se quiso abalanzar sobre mí, tomé el martillo y lo golpeé con tal fuerza, que provocó un estruendoso ruido y el espejo se rompió en varios pedazos. Fue en ese preciso instante en el que entendí que aquel joven que me observó y siguió todo el tiempo, era nada más y nada menos la persona a la cual yo reflejaba. Yo no estaba vivo; era su espejo, su reflejo; y él quería destrozarme y yo, solo quería huir. 



MIS MANOS

Cuento: RICARDO JAIMES

Imágenes: ILUSTRANDY

A white bathtub is the central focus, surrounded by artistic splatters of black ink and red paint. A coin is placed in the center of the tub. The background is a light, neutral color.

Mientras el agua escurre por mi cuerpo
recorro cada palmo con mis manos.
Fuertes, ásperas y varoniles las manos
de mi esposo me erotizan bajo la bañera, con mis
manos delicadamente las llevo a mis pechos, a
mi cintura, a mi vientre, le muerdo un dedo. Sus
manos son mis manos y siempre será así, ya nunca
volverá a engañarme, nunca volverá a tocar a otra,
él lo sabe. Y mientras lo escucho gritar y llorar en
la otra habitación sigo jugando con sus manos, mis
manos, tranquila porque sé que ha aprendido la
lección. ☹



Sobre tus Pasos

Cuento: ARITZEL LÓPEZ

Imágenes: ADRIANA NIÑO





Ana despierta a las 4:30 de la mañana como cada día desde que la aceptaron como enfermera en el hospital del centro. Se levanta aún medio dormida para encender el calentador del agua. Debe salir al menos a las 5:30 para no llegar tarde. Todo está en silencio mientras ella permanece casi inmóvil en la orilla de la cama, intentando despertar. Han pasado quince minutos.

—El agua ya debe estar caliente— piensa para sí misma. Toma una toalla y camina arrastrando los pies hasta la regadera. Abre la llave, deja que caiga el agua mientras se desviste. Comienza a pensar en lo que le espera hoy. Apenas recuerda su último turno. La mitad del día en el área de pediatría, probablemente hoy deba quedarse a hacer guardia.

—Ya es fin de semana— piensa, los días en que más accidentes llegan. El agua la obliga a regresar a ese instante, el calor se siente diferente esta mañana. Debe darse prisa. Seca su cuerpo y enreda la toalla en su cabeza para secar su cabello. Se viste deprisa y recoge sus cosas en la bolsa que acostumbra usar. Sale de su casa, debe caminar tres cuadras. A esta hora casi no hay personas en la calle. Sus pasos resuenan en las calles casi desiertas, en la siguiente esquina podría tomar un taxi de sitio, lo considera por un momento. Pero al llegar mira al chófer dormido con la ventanilla abajo. Son las 5:40, aún hay tiempo. Decide continuar al mismo ritmo. —¿Qué pasó después del área de maternidad?— Continúa intentando recordar la jornada anterior. La jefa de enfermeras la llamó al área de maternidad. —La bebé—. Ahora recuerda. Una mujer atravesaba una crisis nerviosa. Su hija había muerto en sus brazos pocos



minutos después de haber nacido. Justo a medianoche. Fue demasiado dolor en un día. Tal vez por eso lo había olvidado. El hospital puede verse desde el otro lado de la calle. Vuelve a mirar su reloj. Son las 5:55, llega justo a tiempo. Casi no hay coches, mira hacia ambos lados pero el semáforo sigue en rojo. Un escalofrío le recorre el cuerpo.

—¿A qué hora terminó el turno?— Intenta pensar para matar los segundos que quedan para cruzar la avenida. Necesitaron cuatro enfermeras para sostener a la mujer. La había golpeado. Siente dolor en las costillas. Pero ni ella ni sus compañeras se habían quejado al respecto. El semáforo está en verde. Cruza rápidamente para llegar a la entrada del hospital. Saluda con la mano a la vigilante pero no la saluda de vuelta.

—Tal vez no me vió— Piensa. Al llegar a la puerta de cristal, observa a la jefa de enfermeras. Tiene los ojos hinchados, el resto de sus compañeras miran hacia abajo con la mirada perdida, parecen tristes. Siente un vacío profundo en el pecho. Seguramente algún paciente acaba de morir. No pregunta nada, se acerca para revisar el expediente que se encuentra sobre la barra de la recepción. El nombre la deja pretrificada: Ana María Martínez López. Hora de muerte: 4:30 a.m. El recuerdo la invade. No miró antes de cruzar la calle. El auto no se detuvo. Nunca regresó a su casa. 

SEÑALES CONCRETAS

Cuento: HÉCTOR ZALIK

Imágenes: DANIELA PALACIOS





Una señal, completamente antinatural, había sido recibida. El programa de búsqueda extraterrestre, SETI, por fin arrojó un resultado incuestionable. Específicamente dos señales de nivel diez en la *Escala de Rio*.

El hallazgo fue verificado por pares y se estableció que provenía de la estrella Alfa Canis Majoris. La comunidad científica dio el grito en el cielo: “Eureka, Eureka”. Los políticos se pusieron a preparar cientos de protocolos para el cercano encuentro. Las personas se obsesionaron con teorías conspirativas sobre el contenido del mensaje, incluyendo quienes lo atribuyeron a un distractor mundial propiciado por las élites gobernantes.

Pasaron meses para descifrar el código. El primer mensaje era una especie de instructivo, piedra rosetta extraterrestre, que tomaba de referencia el espectro electromagnético y era la clave para comprender el mensaje de la segunda señal.

Los científicos, con horas de insomnio y dolor de cabeza, echaron mano de la inteligencia artificial más potente. Tardaron dos años. Una madrugada, por fin, lograron descifrarlo.

El mensaje interestelar decía: “No vengan”.

El impacto fue brutal. “No vengan”. La primera señal de vida inteligente fuera del planeta y era una prohibición. Se trataba de un no contacto. ¿Para qué lanzar un mensaje al espacio profundo diciendo “no vengan”?, fue enloquecedor.

Obviamente la curiosidad fue tan insoportable que, astrofísicos, astrónomos y aficionados, dirigieron sus telescopios hacia ese sector de la galaxia. Y cuando miraron encontraron lo que siempre había estado allí, una estrella común, girando silenciosamente, en el lugar de siempre.





Los grandes líderes se reunieron y discutieron por horas. Algunos suponían que el mensaje podría estar mal traducido y que probablemente decía cualquier otra cosa, como un simple “hola”. Finalmente, qué otras razones coherentes existen para emitir un mensaje intergaláctico, si no es para decir “hola” o “ayuda”.

El líder de las naciones asiáticas se levantó inmediatamente y sentenció con pragmatismo: “hasta el momento sabemos que dice no vengan, por lo tanto no debemos ir”. Sin embargo, las naciones occidentales no estuvieron de acuerdo, argumentaron sobre los beneficios que traería a la raza humana un descubrimiento tan trascendente. Era indispensable resolver este misterio.

Les llevó años, pero finalmente lanzaron una misión que tardaría un siglo en llegar. Y exactamente un siglo después, el SETI recibió una señal en idioma humano. El mensaje decía: “No vengan”.

La noticia causó revuelo internacional, los titulares no paraban de reproducir las dos palabras que definían la insoportable espera de un siglo. Generaciones enteras habían heredado sus esperanzas y sueños a sus hijos para que, una vez llegado el momento, recibieran la reiteración de un mensaje que ya conocían: “No vengan”.

Pero los empecinados humanos hicieron exactamente lo contrario. Naves del tamaño de ciudades fueron construidas en órbita y lanzadas al espacio. Durante un milenio de viajes intergalácticos sucedió exactamente lo mismo una y otra vez, las nuevas misiones arrojaron un solo resultado: “No vengan”.

Una tarde de octubre partieron los últimos humanos de la Tierra.

No se volvieron a recibir más señales. El planeta quedó completamente apacible. Otras especies dominaron el orbe. Quizás, con el tiempo, también decidan macharse a las estrellas. 





Imagen: Ilustrandy